



**LA RETROALIMENTACIÓN COMO HERRAMIENTA PARA
MEJORAR LAS COMPETENCIAS EN EL ÁREA DE CIENCIAS
SOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA**

**FEEDBACK AS A TOOL TO IMPROVE COMPETENCIES IN THE AREA OF SOCIAL
SCIENCES IN SECONDARY SCHOOL STUDENTS**

**Trabajo de Investigación para optar al
Grado Académico de Bachiller en Educación**

Autores

Maria Rosely Garcia Amari
<https://orcid.org/0009-0000-5345-9526>

Nidia Leon Sarmiento
<https://orcid.org/0009-0006-5264-319X>

Asesor

Angela del Carmen Romero Gutierrez
<https://orcid.org/0009-0009-8803-171X>

**Lima-Perú
2026**



CORREGIDO MONOGRAFÍA FINAL_Maria y Nidia 05-06 (1)

ID : d6d99404632cbdbeb076e3c7c3bcb53838bb8ffd



6%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : CORREGIDO MONOGRAFÍA FINAL_Maria y Nidia 05-06 (1).txt
Tamaño del archivo original : 2,71 MB
Número de palabras : 10.667
Número de caracteres : 73689

Depositante : Ángela del Carmen ROMERO GUTIERREZ
Fecha de depósito : 5 de junio de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 5 de junio de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Similitudes

4%

Sintáctica 2%

Semántica 3%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA

27%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



Idiomas no reconocidos

1%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.

Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



DEDICATORIA

Dedico la presente monografía, en primer lugar, a Dios, por brindarme la vida, la salud y la fortaleza necesarias para seguir adelante en cada etapa de mi formación académica. A mis hijas, Aitana y Rafaela: a Aitana, quien desde el cielo ilumina mi camino y vive eternamente en mi corazón. Su recuerdo es una fuente de amor, fortaleza e inspiración para continuar avanzando con fe, esperanza y perseverancia; y a Rafaela, por ser mi alegría, mi motivación diaria y una de las razones más grandes para seguir esforzándome y alcanzar mis metas. A mi hermana y a mis padres, por su cariño, amor, apoyo incondicional, comprensión y palabras de aliento, que han sido fundamentales en este proceso y en el logro de mi formación académica.

Maria Rosely Garcia Amari

Esta monografía está dedicada a mi esposo, por apoyarme y estar a mi lado en todo momento, por su paciencia y apoyo incondicional durante este proceso. Su compañía fue fundamental para no rendirme y seguir adelante en cada paso de mi vida.

A mi hija, por ser la luz de mi vida, mi inspiración diaria y el motivo que me impulsa seguir esforzándome cada día para ser mejor. Cada logro que he alcanzado es por ella y para ella.

A mis padres, por su amor incondicional, consejos y enseñanzas, porque gracias a ellos aprendí el valor de la perseverancia de sembrar en mí la fuerza para nunca rendirme.

Finalmente, me la dedico a mí misma, porque detrás de estas páginas hay un gran esfuerzo, desvelos, cansancios y muchos sacrificios que valieron la pena. Gracias a Dios, por darme la fortaleza de seguir luchando hasta cumplir una meta más en mi vida.

Nidia Sarmiento Leon

RESUMEN

Este trabajo examina el valor de la retroalimentación pedagógica durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como su impacto al desarrollar competencias dentro del curso de Ciencias Sociales en alumnos de educación secundaria. En ese sentido, se subraya que esta práctica ayuda a los jóvenes a reconocer qué aspectos deben perfeccionar y a reflexionar sobre cómo asimilan la información, lo cual fortalece destrezas clave como el pensamiento crítico y la comprensión de su entorno social. Adicionalmente, el modelo basado en competencias está íntimamente ligado a los comentarios formativos, debido a que une conocimientos, habilidades y actitudes, con el fin de promover un aprendizaje de valor; en consecuencia, este estudio analiza diversas formas de brindar observaciones, como los formatos hablados y redactados, el diálogo entre pares o la revisión propia, siendo alternativas que brindan una orientación personalizada para garantizar una mejora continua. Asimismo, se resalta que ofrecer valoraciones útiles estimula la independencia y el control personal de los estudiantes, puesto que les permite planificar, monitorear y evaluar su propio desarrollo académico; por consiguiente, los aprendices superan la mera enmienda de errores y consiguen desarrollar aquellas capacidades metacognitivas que resultan fundamentales para afrontar los retos del entorno escolar y social. Para terminar, se deduce que la retroalimentación pedagógica funciona como un enlace directo entre quien enseña y quien aprende, potenciando las capacidades cognitivas y metacognitivas para que piensen de forma independiente; de este modo, se aporta a la formación de ciudadanos comprometidos que puedan analizar e involucrarse de manera activa en su realidad.

Palabras clave: retroalimentación pedagógica; pensamiento crítico; autorregulación; evaluación formativa; aprendizaje significativo.

ABSTRACT

This study examines the value of pedagogical feedback during the teaching-learning process and its impact on the development of competencies within the Social Sciences course among secondary school students. In this regard, it emphasizes that such practice helps young learners identify areas for improvement and reflect on how they assimilate information, thereby strengthening key skills such as critical thinking and understanding of their social environment. Additionally, the competency-based model is closely linked to formative feedback, as it integrates knowledge, skills, and attitudes to promote meaningful learning. Consequently, this research analyzes various forms of providing feedback, including oral and written formats, peer dialogue, and self-review, which serve as personalized guidance to ensure continuous improvement. Furthermore, it highlights that offering constructive evaluations fosters students' independence and self-regulation, enabling them to plan, monitor, and assess their own academic progress. As a result, learners move beyond merely correcting mistakes and develop metacognitive abilities essential for addressing challenges in both school and social contexts. Finally, the study concludes that pedagogical feedback functions as a direct bridge between teacher and student, enhancing cognitive and metacognitive capacities to encourage independent thinking, thereby contributing to the formation of committed citizens capable of analyzing and actively engaging with their reality.

Keywords: pedagogical feedback; critical thinking; self-regulation; formative assessment; meaningful learning.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN	iv
ABSTRACT	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA RETROALIMENTACIÓN.....	10
1.1. Enfoque por competencias en la educación contemporánea	10
1.1.1. Antecedentes y evolución del enfoque por competencias	11
1.1.2. Características y componentes de las competencias educativas.....	13
1.2. El CNEB y el área de Ciencias Sociales.....	13
1.2.1. Principios y orientaciones del CNEB	14
1.2.2. Competencias y capacidades específicas en Ciencias Sociales	16
1.3. Teorías de la evaluación formativa	16
1.3.1. Evaluación sumativa vs. evaluación formativa.....	17
1.3.2. La evaluación como proceso de mejora continua.....	18
1.4. Marco conceptual de la retroalimentación pedagógica.....	19
1.4.1. Definición y características esenciales	20
1.4.2. Bases psicológicas y pedagógicas de la retroalimentación efectiva.....	20
1.4.3. Tipos y modalidades de retroalimentación	21
CAPÍTULO II: RETROALIMENTACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE DEL ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES.....	23
2.1. Diseño de instrumentos de evaluación formativa.....	23
2.1.1. Rúbricas y listas de cotejo adaptadas a Ciencias Sociales.....	23
2.1.2. Portafolios y registros anecdóticos	25
2.2. Técnicas de retroalimentación aplicadas al aula.....	25
2.2.1. Retroalimentación oral y escrita	26
2.2.2. Retroalimentación entre pares y autoevaluación	26
2.2.3. Estrategias diferenciadas en retroalimentación según los niveles de logro	27
2.3. Impacto de la retroalimentación en el proceso de aprendizaje	27

2.3.1. Desarrollo de la autonomía y autorregulación.....	28
2.3.2. Fortalecimiento de competencias específicas del área	28
CAPÍTULO III: ANÁLISIS CRÍTICO Y APORTES TEÓRICOS DE LA RETROALIMENTACIÓN PEDAGÓGICA	30
3.1. Síntesis de hallazgos teóricos y empíricos de la retroalimentación en Ciencias Sociales	30
3.1.1. Coincidencias y divergencias entre enfoques revisados	30
3.1.2. Principales aportes de la retroalimentación al aprendizaje significativo.....	31
3.2. Desafíos y perspectivas de la retroalimentación pedagógica en el contexto peruano	32
3.2.1. Limitaciones en la práctica docente y la formación profesional	32
3.2.2. Retos para consolidar una cultura de evaluación formativa	33
CONCLUSIONES	34
REFERENCIAS	36

INTRODUCCIÓN

Dentro del entorno escolar, la retroalimentación pedagógica resulta ser un proceso indispensable, porque ayuda a los alumnos a reconocer sus puntos fuertes y aquellos que se necesitan pulir, lo cual estimula un nivel de asimilación mucho más analítico y profundo (Abarca Rodríguez, 2022).

En las Ciencias Sociales, este tipo de respuesta adquiere un protagonismo fundamental, pues dicha materia requiere cultivar destrezas clave como la capacidad para examinar sucesos históricos, sociales y culturales (Rodríguez Huaco, 2022). En ese sentido, brindar estas observaciones es mucho más que solo corregir errores, ya que guía a los jóvenes hacia un continuo crecimiento y al fortalecimiento de aptitudes indispensables, como el pensamiento crítico, la autorregulación y la reflexión (Morales Chicana et al., 2023).

Por su parte, el enfoque por competencias busca unificar la teoría, la práctica y la actitud del estudiante, relacionándose directamente con la retroalimentación pedagógica al facilitar que los conocimientos se afiancen de forma útil y consciente. Para lograr esto, se emplean herramientas como los portafolios, los registros anecdóticos y las rúbricas, las cuales sirven para seguir de cerca el avance escolar y despertar la metacognición junto con la autorregulación. Al mismo tiempo, las dinámicas de retroalimentación entre pares y la autoevaluación aumentan la independencia de los jóvenes para juzgar su progreso y tomar decisiones informadas sobre su educación.

Al observar el contexto peruano, múltiples investigaciones han indicado que llevar a la práctica una buena devolución de comentarios aún es un gran desafío, primordialmente por las flaquezas en la formación docente y la rutina de seguir usando las clásicas evaluaciones sumativas. Incluso con estos obstáculos, la literatura ha confirmado que, si esta práctica se realiza de forma estratégica, pero sobre todo continua, actúa como un motor clave para potenciar las competencias cognitivas y metacognitivas, perfecciona las habilidades analíticas y forma ciudadanos responsables.

Con base en lo mencionado, se plantea que, si la retroalimentación pedagógica se ejecuta de manera oportuna, estructurada y planificada, aumentan de gran manera las competencias cognitivas y metacognitivas de los alumnos de Ciencias Sociales. Esto se debe a

que estimula su independencia, su control personal y su juicio crítico, lo que facilita una asimilación profunda y analítica orientada a solucionar dilemas en entornos históricos, sociales y culturales.

En sintonía con lo mencionado anteriormente, el objetivo de esta monografía se centra en poder examinar cómo es que estos aportes del maestro ayudan a desarrollar dichas capacidades en los estudiantes de educación secundaria. Con la finalidad de alcanzar dicha meta, se reconocen las estrategias de apoyo más habituales en este campo, detallando sus propiedades y su función durante la dinámica educativa, para luego medir su efecto en la adquisición de capacidades. Por consiguiente, el fin es presentar una revisión integral que explique por qué estas acciones son indispensables para afianzar la instrucción y el desarrollo formativo en la materia.

La retroalimentación pedagógica que ocurre durante el proceso de enseñanza-aprendizaje contribuye directamente al desarrollo de competencias en el área de Ciencias Sociales. En este sentido, la interrogante principal que guía el presente análisis se formula de la siguiente manera: ¿Cómo influyen los comentarios educativos, brindados a lo largo de la etapa de instrucción, sobre la formación de habilidades dentro del campo de las Ciencias Sociales? Partiendo de dicho cuestionamiento, el trabajo busca evidenciar que ofrecer orientaciones de calidad va más allá de ser una simple herramienta para enmendar fallos; por el contrario, representa un factor fundamental para garantizar una asimilación real y duradera de los saberes.

CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA RETROALIMENTACIÓN

Este apartado describe los principios del modelo centrado en habilidades y su conexión con el seguimiento formativo dentro de la educación en el Perú; de este modo, se facilita el análisis del propósito trazado por el Currículo Nacional de la Educación Básica (CNEB), a la par de las aptitudes concretas que demanda la rama de Ciencias Sociales. Por otra parte, se hace una separación muy clara entre lo que es la evaluación formativa y la sumativa, con el fin de subrayar que la retroalimentación funciona como un recurso vital para dirigir y asegurar el aprendizaje. Por consiguiente, el texto reafirma que estas devoluciones son determinantes para que los estudiantes de secundaria logren desarrollar plenamente sus competencias.

1.1. Enfoque por competencias en la educación contemporánea

Hoy en día, el enfoque por competencias se posiciona como un pilar esencial del sistema educativo, ya que atiende de manera precisa las constantes transformaciones sociales, tecnológicas y culturales de nuestra era. A diferencia del modelo clásico, el cual se limitaba a la simple entrega de datos, esta perspectiva busca integrar saberes, habilidades, actitudes y valores, logrando así que los estudiantes estén listos para encarar los desafíos diarios de una forma mucho más práctica y conectada con su realidad.

Sobre este tema, entidades de peso global como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2019) resaltaron que el aplicar este tipo de enseñanza resulta relevante para la formación de personas capaces de adaptarse a los cambios, así como para resolver conflictos difíciles y participar de forma activa en su entorno.

De acuerdo con este enfoque, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020) recalcó que dichas habilidades superan ampliamente la mera adquisición de conocimientos prácticos o conceptuales, dado que agrupan facultades vitales para el desarrollo humano. En consecuencia, dentro de este grupo, cobran especial relevancia la capacidad de análisis, la inventiva, la rectitud moral y una sólida responsabilidad ciudadana.

De acuerdo con lo propuesto por Pérez Buelvas (2023), el enfoque por competencias impulsa un aprendizaje significativo y profundo donde los jóvenes no solo acumulan conocimientos, sino que ganan independencia para elegir buenos argumentos. Dentro de este

esquema, educarse no significa únicamente descubrir qué hacer, sino que también requiere comprender cómo, cuándo y por qué llevarlo a cabo; por ende, el profesor deja de ser un simple expositor de información para convertirse en un guía y facilitador del conocimiento.

Si observamos el panorama de América Latina, notaremos que esta visión se está incorporando paso a paso con el propósito de cubrir las necesidades actuales de la sociedad y del entorno laboral. Sobre este punto, Talledo Mendoza et al. (2022) precisaron que asumir este modelo ha motivado un debate exhaustivo sobre factores esenciales como la evaluación, el papel que asume el educador y la respectiva planificación curricular. Gracias a ello, se logra promover una enseñanza que le otorga verdadero protagonismo a los procesos de aprendizaje, en lugar de enfocarse exclusivamente en la entrega de notas finales.

Aterrizando esta idea en el Perú, vemos que el CNEB (Minedu, 2022) ya hizo suyo este enfoque. Su meta es bastante clara: entregarles a los jóvenes una formación integral que respete nuestras raíces culturales y que, por encima de todo, construya ciudadanos de bien. Desde este ángulo, las competencias dejan de ser conceptos estáticos de un libro para entenderse como herramientas vivas, que se pueden medir y aplicar en distintos escenarios. Gracias a esto, los escolares toman las riendas de su propio avance, aprendiendo a reflexionar por su cuenta para encontrar salidas útiles a los problemas que enfrentan en su vida diaria.

Para concluir, queda claro que el enfoque por competencias encaja a la perfección con lo que verdaderamente exige la educación de hoy. Ya no basta con que los jóvenes memoricen datos para un examen; el propósito real es prepararlos para que encaren los desafíos de su entorno aplicando la ética, el razonamiento lógico y una mirada profundamente analítica. Trasladar esta perspectiva a la rutina escolar diaria demanda un cambio educativo verdadero, que nos motive a replantear nuestros métodos de instrucción, organización y calificación; de igual manera, es precisamente en este contexto renovado donde las valoraciones formativas asumen una función central. Por consiguiente, esta práctica deja atrás la mera revisión clásica para transformarse en aquella herramienta vital que orienta, apoya y asegura el crecimiento completo de los aprendices durante toda su trayectoria académica.

1.1.1. Antecedentes y evolución del enfoque por competencias

La integración del enfoque por competencias dentro del modelo educativo peruano surge para alinear la enseñanza con los desafíos del siglo actual. Tal como indicó la OCDE (2019), las instituciones académicas necesitan formar personas capaces de afrontar un entorno que cambia

sin parar y donde la información se renueva velozmente. En el caso de Perú, este cambio se ha producido poco a poco mediante el CNEB, el cual sitúa a las competencias como el núcleo del proceso de aprendizaje (Minedu, 2016). De esta manera, se dejó atrás una mirada estrictamente técnica para adoptar una postura más completa que abarca tanto el intelecto como el lado socioemocional y cívico del alumno.

Durante los últimos años, esta perspectiva metodológica ha ganado mucha relevancia porque resulta indispensable modificar la forma de enseñar para superar los obstáculos educativos de hoy en día. Al respecto, la OCDE (2019) mencionó que el sistema escolar debe preparar a los jóvenes para que logren acomodarse a situaciones nuevas, solucionar conflictos auténticos y usar sus saberes con flexibilidad ante distintos escenarios. Por consiguiente, esta visión motivó a diversas naciones a ejecutar cambios en sus planes de estudio, con el propósito de potenciar la autonomía, la autorregulación y el pensamiento crítico en las aulas.

Volviendo al contexto peruano, el enfoque por competencias se consolidó cuando se presentó el CNEB, un documento que resalta el valor de una instrucción orientada a cultivar habilidades prácticas que sirvan para toda la vida (Minedu, 2016). Este paso representó un avance significativo, dado que se abandonó el esquema tradicional basado solo en memorizar contenidos para darle prioridad a la manera en que los estudiantes construyen su propio saber, empleando sus actitudes de forma consciente para resolver situaciones cotidianas.

Toda esta evolución se encuentra muy ligada a las modificaciones en la manera de calificar. Según Riojas Cisneros et al. (2023), este cambio obligó a rediseñar las formas clásicas de evaluar para dar paso a recursos que dejen ver el proceso, el progreso y los logros al momento de desarrollar las competencias. Por este motivo, ahora se utilizan instrumentos como portafolios, registros descriptivos y rúbricas, opciones que hacen posible un monitoreo constante del aprendizaje y abren espacios de mejora a través de la retroalimentación formativa.

Las investigaciones actuales dentro de América Latina han evidenciado que adoptar el enfoque por competencias va más allá de un simple arreglo curricular, requiere transformar por completo la cultura pedagógica. Para Dávila Felices y Atme Mamani (2025), este avance permitió aceptar que la evaluación necesita un propósito formativo y de guía, un escenario donde la retroalimentación se convierta en un proceso clave para acompañar al alumno durante su etapa escolar. Además, precisaron que esta mirada ayuda a entender las equivocaciones como una fase normal del aprendizaje, para así estimular la reflexión y reforzar la autonomía.

1.1.2. Características y componentes de las competencias educativas

Las competencias resaltan por su naturaleza dinámica, transversal y adaptada al contexto. El Minedu (2022) explicó que estas se componen de tres elementos básicos: las capacidades, vistas como destrezas particulares demostrables; los conocimientos, que representan la base teórica de cada materia; y las actitudes, entendidas como aquellos valores que orientan la conducta. De esta forma, el progreso en estas áreas se hace más evidente cuando el alumno traslada sus aprendizajes hacia escenarios inéditos, demostrando así un “saber actuar” basado en la reflexión y con buenos fundamentos.

Bajo esta premisa, Rodríguez Huaco (2022) explicó que la auténtica asimilación de habilidades se demuestra al emplear los conocimientos adquiridos frente a escenarios distintos y exigentes. Este concepto resulta esencial, pues confirma cómo el modelo formativo trasciende la simple memorización, demandando que el individuo movilice su información, sus destrezas y su actitud al encarar circunstancias de la vida cotidiana. Por esta razón, una competencia no se valida únicamente dentro del ambiente teórico del salón de clases, sino a través de la facilidad que tiene el estudiante para emplear su instrucción en situaciones distintas, solucionar conflictos por su cuenta y tomar decisiones con argumentos válidos y sólidos, lo que coincide plenamente con las metas trazadas dentro del CNEB.

1.2. El CNEB y el área de Ciencias Sociales

El CNEB funciona como la normativa encargada de aplicar el enfoque por competencias dentro de las escuelas peruanas, porque define los saberes esenciales que los alumnos necesitan alcanzar para desarrollarse de forma completa (Minedu, 2016).

Este documento oficial indica que el aprendizaje debe ser significativo; además, invita a la reflexión y se relaciona de manera inmediata con el día a día de los jóvenes. El CNEB propone principios pedagógicos enfocados en el respeto de las diferencias, la inclusión, la igualdad de oportunidades, la valoración de distintas culturas y la formación de ciudadanos responsables. Gracias a dichas bases, el trabajo del maestro está direccionado hacia el uso de estrategias pedagógicas activas que motiven a los estudiantes a intervenir en clase, a impulsar su capacidad de cuestionar y a generar conocimientos basados en sus propias vivencias.

Dentro de esta estructura, el área de Ciencias Sociales juega un rol indispensable para educar al alumno en todos los aspectos, ya que ayuda a consolidar una visión histórica, geográfica y cívica. De igual manera, el plan de estudios menciona que este curso tiene como

propósito que los jóvenes entiendan los procesos históricos, sociales, culturales y del medio ambiente que han moldeado a la nación y al planeta entero. De este modo, se impulsa la capacidad de analizar, pensar a profundidad y asumir una postura responsable ante lo que sucede a su alrededor.

Sumado a esto, la orientación de la materia prioriza fomentar comportamientos democráticos, cuidar los derechos humanos, apreciar la variedad de culturas y ser responsables con el entorno. Visto de este modo, estudiar Ciencias Sociales va mucho más allá de simplemente grabar datos en la memoria, ya que exige que los escolares aprendan a interpretar la información, conversar, contrastar distintas fuentes, defender sus ideas con argumentos y proponer salidas viables frente a los problemas de la sociedad.

1.2.1. Principios y orientaciones del CNEB

Para garantizar que los alumnos reciban una educación justa y libre de exclusiones, el CNEB (Minedu, 2016) se sostiene sobre un conjunto de principios pedagógicos; de este modo, su meta principal consiste en impulsar el desarrollo integral de cada joven. Continuando con esta visión, dicho texto normativo destaca principios fundamentales como la inclusión de las diferencias, el impulso a la convivencia entre culturas y el apoyo a la equidad de género.

En esa misma línea, reconoce la adecuación al contexto cultural y de idioma como bases indispensables para edificar una comunidad más participativa. Estos propósitos van más allá del plano conceptual y se transforman en ejes orientadores; por ello, requieren integrarse de forma evidente en el diseño de los programas de estudio y las estrategias pedagógicas, y en las dinámicas de revisión de la rutina escolar.

Bajo esta perspectiva, comprender la atención a la diversidad significa aceptar que dentro del aula los escolares poseen diferentes ritmos, estilos, intereses y necesidades de aprendizaje. Tomando este principio como base, el educador abandona la idea de impartir una clase estandarizada para todo el grupo; por el contrario, asume el reto de ajustar sus estrategias, los materiales y las dinámicas diarias. Gracias a esta flexibilidad, se logra garantizar que cada alumno cuente con alternativas auténticas para asimilar los conocimientos y alcance el desarrollo de sus competencias de una forma mucho más natural, sin tener que enfrentarse a barreras innecesarias.

Desde otra perspectiva, la interculturalidad asume el reto de promover un ambiente de respeto, aprecio y diálogo sincero entre las múltiples identidades culturales que coexisten en nuestra sociedad. Este principio adquiere una importancia trascendental cuando miramos de cerca el contexto peruano, una realidad que destaca por su vasta pluralidad étnica, lingüística y geográfica. Por consiguiente, integrar esta visión en las escuelas hace posible que el aprendizaje deje de ser un concepto aislado y se conecte de forma viva con el entorno sociocultural de cada joven. Como resultado directo de este acercamiento, los estudiantes logran fortalecer su propia identidad y construyen un sentido de pertenencia mucho más auténtico.

Otro principio esencial es la igualdad de género, que busca eliminar estereotipos, promover una convivencia respetuosa y asegurar que los alumnos, indistintamente de su género, tengan derecho a participar, expresarse, aprender y desarrollarse en igualdad de condiciones. Este enfoque exige prácticas pedagógicas que cuestionen prejuicios, promuevan el respeto mutuo y garanticen un ambiente seguro en el aula, a fin de reconocer que, más allá de las diferencias físicas que existan, tenemos muchas cosas en común como seres humanos.

A partir de estos lineamientos, la función del educador experimenta un cambio radical: deja de ser considerado un mero transmisor de datos para convertirse en un guía académico que posee la habilidad de estructurar escenarios propicios para un aprendizaje de valor. En esa línea, el CNEB precisa que las situaciones significativas deben exigir que los estudiantes puedan “seleccionar, movilizar y combinar estratégicamente las capacidades o recursos de las competencias” para resolverlas (Minedu, 2016, p. 97). Bajo esta perspectiva, se busca que la instrucción educativa se centre en vivencias prácticas y vinculadas con el entorno, para así fomentar espacios donde los alumnos logren relacionarse, plantear dudas, examinar datos y tomar posturas. Asimismo, este escenario les facilita meditar acerca de su propio proceder, ayudándolos a comprender el rumbo hacia el cual dichas acciones los encaminan.

Por último, el CNEB (Minedu, 2016) establece que las orientaciones pedagógicas deben promover el pensamiento crítico, la autonomía, la colaboración y la autorregulación del aprendizaje. Para conseguirlo, se recomienda el uso de metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, el estudio de casos, el análisis de problemas reales, el debate y la investigación guiada, que ayudan a que los estudiantes desempeñen un rol activo en la construcción del conocimiento y desarrollen competencias útiles para su vida personal, académica y social, que trasciendan más allá del entorno en el que se encuentran.

1.2.2. Competencias y capacidades específicas en Ciencias Sociales

En el área de Ciencias Sociales, el currículo peruano señala que las competencias buscan que los estudiantes comprendan críticamente la realidad social e histórica para actuar como ciudadanos responsables. Entre las principales se encuentran:

- Construye interpretaciones históricas: Implica analizar procesos históricos desde distintas perspectivas, usando fuentes diversas y comprendiendo la multicausalidad.
- Gestiona responsablemente el espacio y el ambiente: Promueve el análisis de las interacciones sociedad-naturaleza y propone acciones sostenibles.
- Gestiona responsablemente los recursos económicos: Es la capacidad del estudiante para administrar de forma consciente, crítica y responsable los recursos personales y familiares, comprendiendo su importancia en la satisfacción de necesidades y en el sistema económico y financiero.

1.3. Teorías de la evaluación formativa

Dentro del ámbito educativo, la evaluación formativa representa un cimiento indispensable para cualquier modelo de enseñanza enfocado en el desarrollo de competencias. Esta dinámica se entiende como un proceso continuo, colaborativo y esencialmente educativo; por lo tanto, su propósito fundamental es optimizar el grado de comprensión justo en el instante en que el aprendizaje está ocurriendo (Minedu, 2022).

Si bien en el panorama peruano los organismos oficiales la entienden como una costumbre diaria e integradora diseñada para retroalimentar y acompañar al alumno con el fin de elevar su nivel de logro, diversos estudios actuales han analizado esta propuesta con mayor detalle, entregando enfoques novedosos en cuanto a su verdadero impacto y las formas correctas de llevarla a la práctica dentro del aula.

Bajo este postulado, Riojas Cisneros et al. (2023) puntualizaron que el seguimiento formativo trasciende ampliamente la mera función de diagnosticar, dado que funciona como un impulso que fomenta el análisis crítico y la gestión autónoma del conocimiento. Desde su perspectiva, esta herramienta posibilita reconocer con exactitud los progresos y dificultades de los estudiantes, lo que facilita una mejor comprensión sobre su proceso de aprendizaje.

Por consiguiente, permite entregar observaciones personalizadas que los orientan eficazmente hacia el desarrollo de sus capacidades. En efecto, el proceso evaluativo deja de lado la tradicional y distante calificación numérica para convertirse en un soporte continuo, logrando que cada etapa del recorrido académico sea transparente y significativa.

Bajo esta misma perspectiva, Dávila Felices y Atme Mamani (2025) plantearon que la valoración formativa se sustenta en una visión educativa que interpreta los fallos como instancias de aprendizaje y evolución, evitando etiquetarlos como síntomas de derrota. De acuerdo con estos expertos, dicha perspectiva promueve un entorno de evaluación más sensible y comprensivo, donde el alumno interviene como protagonista para identificar sus progresos y adoptar acciones precisas para optimizar su desempeño y formación. Asimismo, subrayan que este ejercicio estimula la metacognición, ya que otorga a los estudiantes la capacidad de examinar sus métodos de estudio, detectar puntos de mejora y ajustar sus costumbres académicas.

En el ámbito global, organismos como la OCDE (2025) subrayaron que el seguimiento formativo favorece notablemente la obtención de habilidades. Lo anterior se debe a que promueve conocimientos profundos y más persistentes a través de observaciones brindadas oportunamente y con propósito. En conclusión, esta forma de valorar se alinea adecuadamente con los modelos de enseñanza que impulsan la independencia, el juicio crítico y el desarrollo participativo del saber.

1.3.1. Evaluación sumativa vs. evaluación formativa

La evaluación educativa puede abordarse desde diferentes propósitos y enfoques. En el caso de la evaluación sumativa, suele desarrollarse al finalizar un periodo académico, unidad o actividad; tiene como finalidad certificar o calificar el nivel de logro alcanzado por el estudiante. Se centra en los resultados obtenidos y suele expresarse mediante puntajes, escalas o niveles de desempeño. Por ello, su función principal es acreditadora y está orientada al producto final del aprendizaje.

Por el contrario, la evaluación formativa se desarrolla durante el proceso de aprendizaje y tiene como objetivo primordial orientar, ajustar y mejorar el desempeño del estudiante mientras esté aprende. De este modo, la evaluación se convierte en un acompañamiento que permite identificar avances, dificultades y oportunidades para mejorar.

Abarca Rodríguez (2022) explicaron que el seguimiento formativo “no tiene como fin calificar, sino entender la trayectoria educativa para implementar medidas docentes pertinentes que impulsen el avance del alumnado” (p. 78). Esta idea es relevante debido a que enfatiza la esencia educativa de este tipo de valoración, en la cual el alumno ya no es simplemente un destinatario de conocimientos, sino el actor principal de su propia formación.

La relevancia de esta diferencia reside en que las dos modalidades evaluativas desempeñan roles que se complementan dentro de la enseñanza. Mientras que la evaluación sumativa sirve para constatar el logro de las metas de aprendizaje, la formativa posibilita el avance gradual de estas, fomentando la introspección, el control personal y la implicación del alumno en su proceso. Asimismo, este tipo de evaluación demanda que el profesor emplee técnicas como comentarios precisos enfocados en el progreso, además de instrumentos como las rúbricas, la revisión de pares o la valoración propia, logrando que el estudiante identifique sus dominios, detecte sus áreas de oportunidad y descubra los métodos para superarlas.

1.3.2. La evaluación como proceso de mejora continua

Asumir la evaluación formativa supone comprenderla como una dinámica continua que acompaña la adquisición de saberes, superando la visión tradicional que la reduce a un trámite conclusivo para asignar notas. Bajo esta perspectiva, evaluar equivale a monitorear y comprender el proceso de aprendizaje del estudiante, detectando tanto sus aciertos como aquellos factores que dificultan su avance. A la par, este mecanismo se convierte en un recurso pedagógico esencial para optimizar la toma de decisiones en el aula y fomentar aprendizajes de valor, motivando al docente a abandonar su papel de simple calificador para adoptar un rol de guía analítico y reflexivo durante toda la trayectoria educativa.

Para Huauya Huamaní et al. (2023), incorporar la evaluación formativa de modo estructurado en la labor pedagógica permite supervisar el desempeño académico e identificar oportunamente los obstáculos que enfrentan los alumnos, lo cual hace más sencillo adaptar los métodos de instrucción. Esta perspectiva transforma las fallas en una posibilidad de aprender y superarse, generando un espacio de confianza donde el alumnado se percibe respaldado para enfrentar nuevos desafíos. Esta premisa es esencial porque le asigna al error un valor educativo real: lo identifica como una muestra de avance y un estímulo para optimizar las técnicas de enseñanza, evitando utilizarlo como una forma de penalización o desánimo. Por consiguiente, cuando el entorno escolar admite los errores como un componente inherente al proceso, los estudiantes adquieren la seguridad requerida para aclarar sus incertidumbres,

Finalmente, considerar este modelo de evaluación como un proceso continuo requiere construir un entorno educativo que impulse la reflexión, el diálogo transparente y la toma de decisiones fundamentadas. Bajo esta óptica, la retroalimentación ocupa un lugar central, debido a que permite al estudiante reconocer sus logros, detectar los aspectos que necesita optimizar y comprender cómo alcanzar dichas mejoras. Gracias a estas intervenciones, la evaluación trasciende su rol como un suceso desvinculado para transformarse en una experiencia valiosa que promueve la formación de habilidades, fomenta la autonomía y garantiza aprendizajes más sólidos. En resumen, abordar la enseñanza desde este enfoque revela que el objetivo no es meramente cuantificar capacidades, sino guiar, sostener y fortalecer el proceso de aprendizaje en su totalidad.

1.4. Marco conceptual de la retroalimentación pedagógica

La retroalimentación pedagógica es una parte vital dentro de la evaluación formativa, ya que hace posible que la educación no se limite a medir resultados, sino que también se refuerce y se dirija hacia un progreso constante. Esta práctica se concibe como una dinámica de comunicación y análisis donde el profesor entrega observaciones precisas y útiles al alumno acerca de su rendimiento, con la intención de que este logre identificar sus metas alcanzadas junto con aquellas áreas que necesitan más trabajo. Siguiendo esta perspectiva, el Minedu (2022) la describió como un recurso que ayuda al escolar a entender su evolución, descubrir sus obstáculos y hallar caminos de superación; de esta forma, el acto de evaluar se transforma en un verdadero espacio de apoyo y acompañamiento.

Sumado a lo anterior, brindar estos comentarios significa ir mucho más allá de simplemente dictar las respuestas correctas o equivocadas, dado que requiere construir una conversación donde el joven participe de manera directa al momento de analizar su proceso de aprendizaje. Por tal motivo, para que esta intervención sea realmente efectiva debe entregarse a tiempo, ser fácil de entender y mantener una postura constructiva que anime al estudiante a continuar esforzándose. Gracias a esto, el educador toma un papel de guía que estimula el razonamiento y la elección de alternativas, apoyando al alumno para que descubra qué está aprendiendo, de qué forma lo hace y qué tácticas puede utilizar para alcanzar los niveles deseados.

Por último, al integrar este ejercicio de manera recurrente en las labores cotidianas del docente, se logra fomentar el desarrollo de competencias metacognitivas fundamentales, tales como el control personal, el juicio crítico sobre el propio desempeño y la comprensión

consciente sobre la construcción del saber. En consecuencia, los estudiantes superan la mera enmienda de actividades y adquieren la habilidad de revisar sus resultados, justificar el proceso experimentado y proyectar optimizaciones a futuro; de este modo, los comentarios pedagógicos actúan como un vínculo directo entre la intención del profesor y la ejecución del alumno, impulsando así aprendizajes mucho más significativos, autónomos y, fundamentalmente, con propósito.

1.4.1. Definición y características esenciales

La retroalimentación es un diálogo constructivo que, según Abarca Rodríguez (2022), debe caracterizarse por ser:

- Oportuno: Se brinda en el momento adecuado, cuando el aprendizaje es susceptible de mejora.
- Específico: Se centra en aspectos concretos de la tarea o el proceso, evitando juicios generales.
- Claro: Utiliza un lenguaje comprensible para el estudiante.
- Orientador: Proporciona pistas o estrategias concretas para la mejora, no solo señala errores.

1.4.2. Bases psicológicas y pedagógicas de la retroalimentación efectiva

Desde la perspectiva psicológica, el acompañamiento mediante observaciones pertinentes se concibe como un estímulo para la autorregulación, definida como la aptitud del alumno para examinar su propio proceso de aprendizaje, decidir con criterio y modificar sus métodos según lo requiera. En este sentido, Abarca Rodríguez (2022) señalaron que obtener una guía de valor “facilita al educando el seguimiento de su formación, la organización de sus tareas y el juicio sobre sus logros, fomentando de este modo una independencia gradual” (p. 52).

Esto evidencia que los comentarios no se reducen a enmendar desaciertos, sino además que direccionan y potencian capacidades internas, tales como la reflexión analítica, la seguridad personal y el impulso hacia la superación. Por consiguiente, cuando los estudiantes comprenden la razón de sus errores y encuentran la forma de solventarlos, incrementan su nivel de responsabilidad académica y asumen un rol proactivo frente a los desafíos educativos que se les presentan.

Desde una perspectiva educativa, los comentarios formativos funcionan como un soporte que guía al alumno en su transición desde la dependencia inicial hacia una independencia total. Este fundamento se vincula estrechamente con los modelos de aprendizaje de valor, en los cuales el profesor establece el entorno idóneo para que el estudiante progrese paulatinamente, brindándole orientación mediante sugerencias, casos reales, interrogantes o ejemplos de referencia que facilitan la asimilación del contenido. Resulta fundamental precisar que dicho respaldo no busca ser constante ni intrusivo, sino que, por el contrario, su intervención disminuye de forma progresiva a medida que el aprendiz adquiere confianza y dominio sobre sus capacidades.

Asimismo, ofrecer valoraciones bien estructuradas favorece el desarrollo de destrezas como la introspección, el juicio crítico y la toma de decisiones adecuadas, las cuales resultan fundamentales en el modelo educativo basado en competencias. Cuando las observaciones son precisas, cordiales y se centran en el proceso por encima de la calificación numérica, el alumnado reconoce que su educación es un recorrido constante susceptible de mejora; en este sentido, esta dinámica se transforma en un nexo entre los logros actuales del estudiante y sus posibilidades futuras, potenciando tanto su desempeño académico como sus competencias socioemocionales, entre las que destacan la capacidad de superación, la perseverancia y la disposición para asumir desafíos con una postura optimista.

1.4.3. Tipos y modalidades de retroalimentación

Para ser efectiva, la retroalimentación debe adaptarse al contexto y al estudiante. Las modalidades más relevantes identificadas por Rodríguez Huaco (2022) son:

- Retroalimentación oral y escrita: La primera permite inmediatez y ajuste dinámico; la segunda facilita la reflexión pausada.
- Retroalimentación entre pares: Fomenta la colaboración y la capacidad de dar y recibir críticas constructivas.
- Autoevaluación guiada: Orienta al estudiante para que juzgue su propio trabajo con base en criterios explícitos.
- Estrategias diferenciadas: Se adapta según el nivel de logro del estudiante, siendo más directiva para quienes están en inicio y más reflexiva para quienes están en proceso o logro.

Al incorporar estas bases conceptuales, se entiende que el *feedback* docente no constituye un elemento secundario de la evaluación, sino un instrumento estratégico esencial que, dentro del modelo basado en competencias y el CNEB, se consolida como un componente clave para cultivar en los alumnos las habilidades críticas, reflexivas y cívicas que la asignatura de Ciencias Sociales fomenta. Siguiendo la perspectiva de Huauya Huamaní et al. (2023), los comentarios de alto valor actúan como un nexo entre el rendimiento actual del alumno y su capacidad de crecimiento; de este modo, el acto evaluativo se convierte en una verdadera ocasión para aprender.

CAPÍTULO II: RETROALIMENTACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE DEL ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES

Entregar comentarios a los alumnos va mucho más allá de simplemente calificar su rendimiento, dado que funciona como un recurso indispensable para perfeccionar sus competencias, consolidar su independencia y estimular un análisis profundo. Para lograr esto, se emplean métodos y herramientas como las rúbricas, las listas de cotejo y los portafolios, con el propósito de ofrecer una guía constante y útil durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. De igual forma, se analizan aquellas estrategias diferenciadas de retroalimentación que facilitan ajustar el apoyo del maestro según el nivel de avance de cada escolar, asegurando así un aprendizaje significativo y a la medida de sus verdaderas necesidades.

2.1. Diseño de instrumentos de evaluación formativa

Hoy en día, en el ámbito académico y particularmente dentro de la asignatura de Ciencias Sociales, la evaluación formativa se entiende como un elemento fundamental para potenciar las habilidades del alumnado; en este sentido, su finalidad trasciende la simple asignación de una calificación, pues se orienta a acompañar el proceso educativo al distinguir tanto los logros alcanzados como aquellos aspectos que requieren mayor atención. De esta manera, esta práctica se transforma en un mecanismo que fomenta no solo el avance en los estudios, sino también el crecimiento integral de cada estudiante.

Bajo este enfoque, el Minedu (2022) destacó que esta práctica necesita consolidarse como una actividad permanente que permita al docente monitorear el progreso académico, mientras proporciona, a la par, observaciones constantes y de gran valor práctico. Para lograr este objetivo, se emplean instrumentos específicos como las rúbricas, las listas de cotejo, los portafolios y los registros anecdóticos, herramientas que resaltan por otorgar un orden muy claro para quien enseña y para quien aprende; de este modo, se estimula una asimilación de conocimientos mucho más analítica y de carácter autónomo.

2.1.1. Rúbricas y listas de cotejo adaptadas a Ciencias Sociales

Las rúbricas funcionan como recursos esenciales para medir las competencias de los escolares de forma minuciosa y organizada, pues están conformadas por un conjunto de criterios de evaluación clasificados en distintos niveles de logro. Gracias a esta perspectiva, los alumnos

logran distinguir con nitidez los objetivos por cumplir y el modo de progresar gradualmente en su formación. En la asignatura de Ciencias Sociales, estas herramientas resultan altamente funcionales al momento de evaluar competencias como el pensamiento crítico, la construcción de argumentos y el entendimiento de procesos históricos.

De acuerdo con Rodríguez Huaco (2022), el uso de rúbricas le brinda al maestro la oportunidad de entregar una retroalimentación muy completa, señalando tanto los aciertos del estudiante como aquellas áreas que todavía necesitan reforzarse. Esta cualidad es indispensable en la enseñanza de las Ciencias Sociales, ya que en esta disciplina es vital saber examinar y defender ideas sobre diversos fenómenos de la sociedad; para ilustrarlo, basta imaginar una plantilla diseñada para calificar un trabajo histórico, la cual revisaría aspectos puntuales como la correcta ubicación del suceso en su época, el manejo adecuado de las fuentes y la solidez de la argumentación.

Tabla 1.
Rúbrica para evaluar el análisis histórico en Ciencias Sociales

Criterio	Nivel 1: Básico	Nivel 2: Intermedio	Nivel 3: Avanzado
Contextualización	No contextualiza adecuadamente el evento.	Menciona el contexto, pero con detalles limitados.	Proporciona una contextualización completa y precisa del evento histórico.
Análisis crítico	El análisis es superficial y no profundiza en las causas o consecuencias.	Examina algunas causas o consecuencias, aunque de forma superficial.	Ofrece un análisis detallado, considerando causas, consecuencias y perspectivas.
Uso de fuentes	No utiliza fuentes o las usa incorrectamente.	Utiliza algunas fuentes de manera superficial, sin evaluar su fiabilidad.	Utiliza diversas fuentes de manera crítica, evaluando su fiabilidad y relevancia.

Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, las listas de cotejo son una herramienta más sencilla y directa que ayuda al docente a evaluar tareas específicas, verificando si se han cumplido ciertos criterios esenciales. A pesar de que poseen una estructura más simple que las rúbricas, las listas de cotejo mantienen una eficacia equivalente; esto resulta notable en actividades como debates, presentaciones orales o labores de investigación, donde es fundamental verificar la correcta ejecución de criterios básicos.

Talledo Mendoza et al. (2022) explicaron que las listas de cotejo son especialmente útiles en Ciencias Sociales cuando estas evalúan actividades que requieren una verificación

rápida de competencias específicas, como la correcta identificación de fuentes históricas o la estructura lógica de una argumentación. Además, las listas de cotejo permiten a los estudiantes saber exactamente qué aspectos deben mejorar, lo que les proporciona una guía clara para sus próximos pasos.

2.1.2. Portafolios y registros anecdóticos

Los portafolios se transforman en herramientas que posibilitan un monitoreo mucho más integral del avance del alumno durante el periodo formativo; en este sentido, como señalaron Riojas Cisneros et al. (2023), estos archivos no se reducen simplemente a compilar las actividades realizadas, sino que incorporan los pensamientos del estudiante sobre su propia trayectoria de aprendizaje. Por esta razón, el recurso adquiere una relevancia particular en la asignatura de Ciencias Sociales, un ámbito donde el examen crítico y el control personal son fundamentales para consolidar habilidades clave, tales como la interpretación del pasado y la asimilación de los retos que afronta nuestra sociedad.

Al hacer uso de estos portafolios, los estudiantes obtienen la oportunidad de llevar a cabo un análisis personal sobre su propio progreso, constatando los saberes recientes adquiridos y el grado de evolución en sus habilidades para interpretar, argumentar y comprender de manera crítica los temas tratados en clase. Además de esto, dicho recurso fomenta la independencia durante el proceso formativo, ya que el alumno toma un papel protagonista en el seguimiento de su propio desarrollo académico.

Por otra parte, los registros anecdóticos constituyen un instrumento esencial para los docentes, pues permiten llevar a cabo un seguimiento detallado y personalizado de cada estudiante, yendo más allá de la mera revisión de las calificaciones. Al respecto, Huauya Huamaní et al. (2023) señalaron que estos documentos facilitan el registro del comportamiento, el grado de participación y la forma en que los jóvenes interactúan en el entorno escolar; por lo tanto, esta herramienta resulta sumamente valiosa para identificar patrones de conducta, lo cual simplifica la tarea de brindar una retroalimentación específica sobre el trabajo en clase, el desempeño en equipo y la posición reflexiva frente a los temas abordados.

2.2. Técnicas de retroalimentación aplicadas al aula

Los comentarios pedagógicos representan un componente vital en el proceso educativo, dado que ofrecen a los alumnos la oportunidad de identificar sus destrezas y aquellos aspectos que requieren mayor esfuerzo, fomentando así tanto su crecimiento académico y humano. En el

ámbito de las Ciencias Sociales, este recurso se transforma en un camino para incentivar la reflexión analítica, la independencia y el control del propio aprendizaje, elementos que son fundamentales para una formación completa en esta área. En ese sentido, Abarca Rodríguez (2022) explicó que los mecanismos de retroalimentación necesitan ser precisos, directos y enfocados en el camino de aprendizaje del estudiante, puesto que solo de esta manera se consigue una evolución tangible en sus competencias.

2.2.1. Retroalimentación oral y escrita

Las técnicas de retroalimentación oral y escrita son las más empleadas en el aula, cada una con características y beneficios propios: La retroalimentación oral permite al docente interactuar directamente con el estudiante en tiempo real, aclarando dudas y orientando su razonamiento. Esta modalidad resulta especialmente útil en actividades de discusión y debate, donde los alumnos reciben correcciones inmediatas y pueden profundizar en sus análisis. Según Rodríguez Huaco (2022), la retroalimentación oral también favorece una mayor interacción entre docente y estudiante, generando un ambiente de aprendizaje más dinámico.

Respecto a la retroalimentación escrita, esta brinda al alumno la oportunidad de meditar serenamente sobre las observaciones obtenidas; además, resulta significativa porque evalúa producciones complejas, tales como ensayos o proyectos de investigación. Al respecto, Abarca Rodríguez (2022) subrayó que esta modalidad permite al profesor ser más exhaustivo y exacto, debido a que cuenta con el tiempo necesario para analizar el trabajo a fondo y ofrecer recomendaciones precisas enfocadas en la optimización del desempeño.

2.2.2. Retroalimentación entre pares y autoevaluación

La retroalimentación entre pares y la autoevaluación son técnicas que impulsan la reflexión crítica y el desarrollo de habilidades metacognitivas en los estudiantes. En relación con la retroalimentación entre pares, esta involucra activamente a los estudiantes en la valoración de sus procesos, permitiéndoles intercambiar observaciones sobre las actividades realizadas. Al respecto, Dávila Felices y Atme Mamani (2025) señalaron que esta práctica refuerza el pensamiento reflexivo, pues obliga a los jóvenes a examinar las producciones ajenas y brindar recomendaciones propositivas. Por otro lado, en la asignatura de Ciencias Sociales, este ejercicio es particularmente valioso para contrastar interpretaciones sobre sucesos históricos y analizar diversas visiones o enfoques de la realidad.

En cuanto a la autoevaluación, esta brinda al alumno la ocasión de reflexionar sobre su propio rendimiento y establecer objetivos de progreso; al respecto, Riojas Cisneros et al. (2023) señalaron que este procedimiento es fundamental para consolidar la independencia, puesto que permite identificar las destrezas y debilidades de un modo más consciente. En el ámbito de las Ciencias Sociales, dicho ejercicio resulta de gran ayuda para valorar la aptitud crítica y argumentativa frente a diversos fenómenos sociales e históricos.

2.2.3. Estrategias diferenciadas en retroalimentación según los niveles de logro

La retroalimentación diferenciada constituye una estrategia que ajusta las observaciones del profesor según la competencia de cada alumno, asegurando así que todos cuenten con el soporte preciso para progresar en su formación. Al respecto, Huauya Huamaní et al. (2023) destacaron que este método facilita la personalización de las intervenciones, ya que los estudiantes que presentan mayores retos reciben una guía más inmediata y organizada, mientras que aquellos con un rendimiento superior acceden a comentarios analíticos y estimulantes que impulsan su desarrollo. En el aula de Ciencias Sociales, resulta fundamental porque los alumnos suelen manifestar diversos grados de entendimiento en temas como el análisis de fuentes históricas o la interpretación de procesos sociales. De este modo, la retroalimentación diferenciada permite al profesor trabajar de manera más eficaz con cada estudiante, garantizando así que todos logren consolidar las habilidades esenciales de la asignatura.

2.3. Impacto de la retroalimentación en el proceso de aprendizaje

La retroalimentación pedagógica ejerce una influencia determinante en la manera en que los alumnos interiorizan y aplican sus aprendizajes; de hecho, este proceso trasciende la mera corrección, erigiéndose como un motor esencial para el desarrollo de competencias y la evolución continua del estudiante. Al respecto, el Minedu (2016) sostuvo que esta práctica contribuye de forma significativa a la autorregulación y autonomía del alumnado, otorgándoles las herramientas necesarias para gestionar su propio aprendizaje y tomar decisiones informadas orientadas a la mejora constante.

En el contexto de la asignatura de Ciencias Sociales, donde el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad argumentativa y el análisis reflexivo resultan pilares fundamentales. La retroalimentación docente permite que los alumnos reconozcan con mayor precisión sus fortalezas y áreas de mejora en dichas habilidades; de este modo, se logra impulsar un proceso de aprendizaje dotado de una mayor profundidad y sentido pedagógico.

2.3.1. Desarrollo de la autonomía y autorregulación

El fomento de la autonomía y la autorregulación constituye uno de los logros más significativos que el alumnado alcanza mediante el *feedback* pedagógico; en este sentido, tales capacidades no solo resultan indispensables para el desempeño escolar, sino que también son fundamentales para forjar individuos críticos y comprometidos, con la facultad de analizar con criterio los dilemas sociales e históricos de su entorno.

Mientras que la autonomía implica que los alumnos se hagan cargo de su propio proceso formativo, la autorregulación les facilita organizar, supervisar y valorar su avance; al respecto, Rodríguez Huaco (2022) señaló que una retroalimentación eficaz les brinda los recursos indispensables para lograr tales metas, pues les ayuda a reconocer sus aciertos y aquellos aspectos que requieren mayor esfuerzo. En este sentido, los comentarios pedagógicos no se limitan a señalar fallos, sino que orientan al escolar para que logre adaptar su metodología y ponga en práctica estrategias que le permitan aprender de forma cada vez más autónoma.

Dentro de la asignatura de Ciencias Sociales, los alumnos aprovechan la retroalimentación para determinar la calidad de su análisis frente a eventos históricos o la coherencia de sus posturas en problemas sociales. De esta manera, al obtener observaciones precisas sobre estos puntos, no solo logran fortalecer su capacidad para comprender textos o redactar ensayos, sino que también desarrollan la habilidad de reconocer sus propias formas de aprender y de autocorregirse durante el proceso.

2.3.2. Fortalecimiento de competencias específicas del área

El impulso de capacidades particulares dentro de la asignatura de Ciencias Sociales representa otro pilar fundamental en el ejercicio de la retroalimentación; en este ámbito, resulta esencial que los alumnos perfeccionen destrezas como el examen analítico, la lectura de procesos históricos, la construcción de argumentos coherentes y la reflexión sobre conflictos de la sociedad, por lo que el *feedback* docente se vuelve vital al ofrecer al estudiante orientaciones precisas para fortalecer el dominio de dichas competencias.

Morales Chicana et al. (2023) señalaron que el *feedback* orientado al proceso, en lugar de focalizarse solo en el resultado, es fundamental para potenciar el desarrollo de competencias. Al respecto, cuando los alumnos reciben observaciones minuciosas sobre su destreza para examinar fuentes históricas o construir argumentos en torno a asuntos sociales, obtienen la posibilidad de profundizar en su aprendizaje y perfeccionar sus capacidades analíticas.

Por ejemplo, en el examen de un proceso como la Revolución Francesa, un alumno puede obtener observaciones sobre la manera de situar mejor los eventos o sobre cómo vincular los factores económicos con las dinámicas políticas de aquel periodo. Dichos aportes no solo contribuyen a perfeccionar la tarea, sino que también fortalecen la capacidad para tratar episodios históricos de forma crítica y exhaustiva. De este modo, la retroalimentación se transforma en un soporte esencial para el fomento de competencias cognitivas y argumentativas dentro de la asignatura de Ciencias Sociales.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS CRÍTICO Y APORTES TEÓRICOS DE LA RETROALIMENTACIÓN PEDAGÓGICA

Este segmento presenta una revisión teórica y reflexiva respecto a la retroalimentación educativa, otorgando un lugar preponderante a la asignatura de Ciencias Sociales. En este apartado, se estudian investigaciones anteriores que ilustran el modo en que dicha actividad incide en el proceso de enseñanza, subrayando tanto las ventajas que ofrece como los retos que surgen durante su implementación. Asimismo, se exploran los modelos que favorecen la aplicación de las observaciones docentes, que abarcan desde su función en el fortalecimiento de las capacidades metacognitivas hasta su influencia en el avance progresivo del alumnado. Asimismo, se examinan los desafíos que afronta el sistema educativo en el Perú, especialmente en su afán por consolidar una cultura de evaluación formativa capaz de fomentar un aprendizaje independiente y reflexivo. En este contexto, el objetivo es evidenciar cómo las retroalimentaciones del profesor pueden transformarse en una herramienta clave para alcanzar una enseñanza más relevante, activa e integral.

3.1. Síntesis de hallazgos teóricos y empíricos de la retroalimentación en Ciencias Sociales

Al implementarse de forma eficaz, el *feedback* pedagógico posee la capacidad de cambiar radicalmente la vivencia educativa, sobre todo en disciplinas que demandan un examen minucioso, como ocurre en las Ciencias Sociales. Al respecto, Riojas Cisneros et al. (2023) señalaron que esta práctica trasciende la simple señalización de fallos, ya que encamina a los alumnos a meditar sobre su propia forma de aprender, lo cual impulsa el fortalecimiento de sus facultades metacognitivas. Desde este enfoque, la retroalimentación se concibe como una dinámica constante y no únicamente como una enmienda aislada.

3.1.1. Coincidencias y divergencias entre enfoques revisados

El tema del *feedback* ha despertado numerosos debates en el campo educativo, lo que ha dado lugar a variadas interpretaciones sobre su papel durante la interacción formativa; sin embargo, resulta factible identificar coincidencias evidentes entre los diversos planteamientos examinados. En este sentido, la gran mayoría de investigaciones coinciden en que esta práctica beneficia enormemente la adquisición de saberes, sobre todo si se entrega de manera constante y con un propósito claro.

El Minedu (2022) sostuvo que la retroalimentación necesita incorporarse como una pieza central de la educación, ya que le brinda al alumno la oportunidad de pensar sobre su propio rendimiento y elegir el mejor camino para superarse. A pesar de estos acuerdos, surgen grandes discrepancias al momento de llevar a la práctica la retroalimentación. Sobre este punto, Rodríguez Huaco (2022) subrayó que ciertas perspectivas ven a este recurso como un mecanismo netamente correctivo, cuya meta principal es marcar las equivocaciones y entregar respuestas rápidas. Si bien esta mirada resulta útil por brindar una guía directa, a menudo se queda corta cuando se busca que el joven alcance un nivel de comprensión mucho más profundo sobre el tema tratado.

3.1.2. Principales aportes de la retroalimentación al aprendizaje significativo

Cuando la retroalimentación pedagógica se ejecuta de forma estratégica, trasciende la mera corrección de fallos para convertirse en una práctica fundamental que favorece un aprendizaje con sentido. En este sentido, dentro de las Ciencias Sociales, donde resulta indispensable efectuar un examen analítico y reflexivo, este ejercicio permite potenciar las capacidades cognitivas y metacognitivas, lo que facilita que el estudiante conecte sus saberes previos con los nuevos contenidos, mientras analiza su propia forma de aprender. De este modo, dicha práctica se erige como un recurso decisivo para fomentar habilidades que superan, por mucho, la simple memorización.

De acuerdo con Morales Chicana et al. (2023), los principales aportes de la retroalimentación al aprendizaje significativo incluyen:

- Fomento de la metacognición: El *feedback* docente contribuye a que los alumnos sean conscientes de sus propios procesos de estudio, lo que les facilita identificar las estrategias empleadas y modificar sus métodos según lo requieran. Esta práctica de introspección es esencial para fortalecer la independencia y la capacidad de autorregulación académica.
- Mejora de la comprensión profunda: La retroalimentación eficaz trasciende la simple indicación de fallos, pues ayuda al educando a entender no solo qué fue incorrecto, sino también la causa de dicho error. Este procedimiento le entrega la oportunidad de reconstruir su saber y afianzarlo con mayor rigor, transformando cualquier desliz en una ocasión para lograr un aprendizaje significativo.

- Desarrollo de competencias críticas: Cuando las observaciones docentes son precisas y propositivas, actúan como un soporte que impulsa el ejercicio del análisis crítico en el estudiante. Estas habilidades son indispensables para abordar los conflictos sociales e históricos con una visión informada y analítica, logrando que el conocimiento supere lo aparente y se transforme en una comprensión genuina.
- Fortalecimiento de la motivación y la confianza: Los especialistas subrayan que un *feedback* alentador, que reconoce los logros y propone vías de mejora, consolida la seguridad del alumno y potencia su motivación intrínseca, dado que este percibe que su dedicación es valorada y cuenta con una orientación adecuada.
- Aumento de la autorregulación: Este tipo de acompañamiento estimula a los estudiantes a consolidarse como aprendices autónomos, debido a que les otorga los recursos necesarios para valorar su propio rendimiento. Gracias a ello, logran detectar aspectos por optimizar y tomar determinaciones fundamentadas acerca de cómo proseguir en su ruta de aprendizaje.

3.2. Desafíos y perspectivas de la retroalimentación pedagógica en el contexto peruano

Si bien la retroalimentación pedagógica es valorada ampliamente como un recurso clave para optimizar los procesos de enseñanza, esta encara diversos retos complejos dentro del sistema educativo en el Perú. Estas dificultades no se vinculan únicamente con el desempeño del profesorado o con las condiciones materiales en las que se imparte la clase; también guardan relación con la mentalidad evaluativa que todavía prevalece en las escuelas del país. Debido a que un *feedback* de calidad exige una mirada integral que involucre tanto a los educadores como a las instituciones, en el entorno peruano resulta indispensable potenciar los programas de capacitación docente y transitar hacia una visión que privilegie la evaluación formativa sobre las técnicas de calificación convencionales.

3.2.1. Limitaciones en la práctica docente y la formación profesional

Un desafío clave en la implementación de la retroalimentación pedagógica en el Perú es la falta de formación adecuada de los docentes en cuanto a técnicas de retroalimentación formativa. Según Welson Vda. de Calderón et al. (2025), a menudo los docentes carecen de los recursos y herramientas necesarias para proporcionar retroalimentación continua y eficaz. Los autores señalaron que, aunque muchos maestros están familiarizados con el concepto de retroalimentación, la mayoría se limita a comentarios superficiales que no fomentan una

reflexión profunda en los estudiantes sobre su propio proceso de aprendizaje. Esto se debe, en parte, a la falta de capacitación en estrategias que favorezcan una retroalimentación constructiva y enfocada en el desarrollo continuo del estudiante.

Los autores también indicaron que los programas de formación docente no abordan de manera suficiente la importancia de la retroalimentación formativa, ya que muchas veces se concentran más en las evaluaciones sumativas o finales. Esto provoca que los maestros no desarrollen las habilidades necesarias para utilizar la retroalimentación de manera estratégica y dinámica, lo que limita su impacto en el proceso de aprendizaje. Para lograr una retroalimentación efectiva, los docentes deben ser capacitados en técnicas que inciten a la reflexión crítica, fortalezcan la autonomía de los estudiantes y les proporcionen herramientas para la autorregulación de su aprendizaje.

3.2.2. Retos para consolidar una cultura de evaluación formativa

Uno de los mayores retos que enfrenta el sistema educativo peruano es lograr consolidar una cultura de evaluación formativa en lugar de continuar con la evaluación sumativa tradicional. Según Welton Vda. de Calderón et al. (2025), muchas escuelas se siguen centrando en los exámenes finales o evaluaciones sumativas, que no permiten a los estudiantes recibir retroalimentación continua ni ajustar su aprendizaje a lo largo del proceso. Este enfoque limita la oportunidad de fomentar una verdadera reflexión crítica y de mejorar las competencias de los estudiantes mientras avanzan en su aprendizaje.

Para fortalecer una cultura de evaluación formativa, los especialistas sugieren la urgencia de una transformación paradigmática en el sistema educativo peruano, donde el *feedback* deje de ser una simple corrección de errores al concluir un ciclo y se incorpore de manera permanente durante toda la trayectoria de enseñanza. Esto requiere que el profesorado tenga la capacidad de brindar observaciones constantes y oportunas que orienten al alumno, así como de impulsar dinámicas como el intercambio entre compañeros y la autoevaluación, las cuales facultan a los estudiantes para asumir un papel más participativo en su propio proceso de aprendizaje y reflexión. Gracias a esta modalidad de evaluación continua, los alumnos podrán ajustar sus estrategias en tiempo real, lo que derivará en una mejora de su rendimiento y en un fortalecimiento significativo de sus competencias esenciales.

CONCLUSIONES

1. Una retroalimentación pedagógica desempeña una función esencial en el fortalecimiento de las capacidades dentro del campo de las Ciencias Sociales, debido a que no se limita a orientar a los estudiantes sobre sus logros y áreas de mejora. Adicionalmente, este ejercicio les permite examinar con mayor profundidad los acontecimientos históricos, sociales y culturales; de este modo, se consolidan habilidades de pensamiento crítico e interpretación que son fundamentales en esta materia.
2. Como segundo punto, la investigación detectó múltiples variantes de retroalimentación pedagógica que se pueden emplear en Ciencias Sociales, destacando las vías oral y escrita, el intercambio entre compañeros y la autoevaluación. Cada modalidad asume un propósito distinto, pero que se complementa con el resto, dado que las observaciones verbales brindan soluciones al instante, las anotaciones promueven un examen profundo y el apoyo entre pares estimula el trabajo en equipo junto con el pensamiento crítico. En consecuencia, entregar devoluciones frecuentes y precisas contribuye a que los escolares perfeccionen sus competencias y alcancen una postura más independiente y analítica.
3. Ahora bien, la retroalimentación en los docentes ejerce un impacto altamente favorable en el perfeccionamiento de habilidades específicas de los estudiantes de Ciencias Sociales, ya que estas observaciones les permiten mejorar su capacidad para analizar y discutir diversos eventos históricos, políticos o sociales. Al mismo tiempo, se observa que dichas intervenciones contribuyen a fomentar procesos metacognitivos fundamentales, como la autoevaluación y la autorregulación, que resultan esenciales para impulsar el aprendizaje independiente y la resolución de problemas.
4. Se identificaron diversas estrategias de valoración que favorecen el avance de las habilidades del alumnado, destacando entre ellas el uso de rúbricas, listas de control, portafolios de evidencias y registros anecdóticos. Gracias a estos instrumentos, los maestros tienen la oportunidad de entregar una retroalimentación mucho más minuciosa y a la medida, adaptándose a los requerimientos individuales para impulsar un progreso constante. Por lo tanto, la aplicación de estos recursos motiva la revisión personal y el análisis crítico, factores que son determinantes para consolidar las capacidades dentro del salón de clases.

5. La retroalimentación pedagógica destaca como una pieza fundamental para asegurar el desarrollo de competencias y el crecimiento progresivo durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Específicamente en Ciencias Sociales, esta práctica ayuda a los jóvenes a descubrir qué detalles deben afinar, a modificar sus métodos de estudio y a potenciar su facilidad para analizar y defender ideas. En definitiva, este acompañamiento va mucho más allá de simplemente corregir fallas, ya que guía al alumnado hacia una mejor comprensión de los temas, garantizando así un aprendizaje significativo que perdure en el tiempo.

REFERENCIAS

- Abarca Rodríguez, M. I. (2022). *Retroalimentación y autorregulación del aprendizaje en estudiantes de quinto de secundaria de una institución educativa, El Agustino, 2022* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/99182>
- Dávila Felices, E. C. y Atme Mamani, J. (2025). La retroalimentación en los procesos de enseñanza y aprendizaje: Revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(39), 3228-3240. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i39.1114>
- Huauya Huamani, L., Vacas Gonzales, F. A. y Solís Trujillo, B. P. (2023). Evaluación formativa y desarrollo de competencias en el proceso educativo: Una revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(30), 149-162. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i30.646>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <https://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>
- Ministerio de Educación. (2022). *Orientaciones para el desarrollo y la evaluación de las competencias. Área de Comunicación*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/8794>
- Morales Chicana, E., Oyarce-Mariñas, V. A. y Fernández Otoya, F. A. (2023). La retroalimentación como estrategia para mejorar el aprendizaje: Una revisión documental. *Varona. Revista Científico-Metodológica*, (77). <http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/view/1977>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Educación para el desarrollo sostenible: hoja de ruta*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374896>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2019). *La Brújula del Aprendizaje de la OCDE 2030*. <https://www.oecd.org/en/data/tools/oecd-learning-compass-2030.html>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2025). *Claves para una enseñanza de alta calidad*. https://www.oecd.org/content/dam/oecd/es/publications/reports/2025/04/unlocking-high-quality-teaching_808bd876/c7a96927-es.pdf
- Pérez Buelvas, H. G. (2023). Evaluación por Competencias, Rendimiento Escolar y Calidad Educativa: una Revisión desde sus Fundamentos Teóricos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 5038-5061. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7329
- Riojas Cisneros, J. M., Uceda Pintado, I. L., Contreras Paredes, J. E. y Hernández Fernández,

- B. (2023). El portafolio como instrumento de evaluación y retroalimentación. Una revisión sistemática. *Revista de Climatología*, 23, 781-790. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.781-790>
- Rodríguez Huaco, F. (2022). *Retroalimentación formativa y su relación con el logro de competencias en el área de Ciencias Sociales en estudiantes de segundo grado de secundaria de una institución educativa estatal de Cajamarca* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/94359>
- Talledo Mendoza, G. G., Herrera Mogollón, R. T. y Sernaque Barrantes, M. (2022). Estrategias pedagógicas y retroalimentación formativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 7918-7937. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3961
- Welson Vda. de Calderón, M. M., Castañeda Castañeda, I. A. y Chuquinaira Sama, H. (2025). Retroalimentación en la evaluación formativa: Retos y desafíos. *Revista Científica UISRAEL*, 12(2), 13-29. <https://doi.org/10.35290/rcui.v12n2.2025.1287>